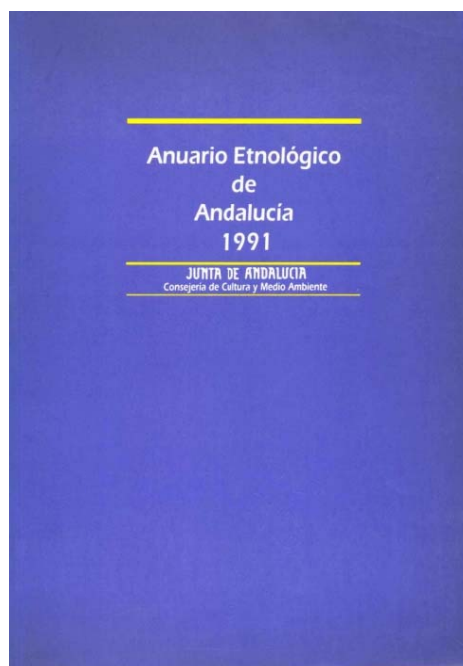


# *Rituales festivos de la provincia de Granada (Actualidad y evolución histórica): III Modernización y conflicto*



*Demetrio E. Brisset*

*Anuario Etnológico de Andalucía (Campaña 1990), Junta de Andalucía, 1992, pp. 95-104*





## RITUALES FESTIVOS DE LA PROVINCIA DE GRANADA (Actualidad y evolución histórica) III. MODERNIZACION Y CONFLICTO

**Demetrio E. Bisset**

Con esta III Campaña cierro un ciclo de investigaciones sobre los rituales festivos de la provincia de Granada, que se pueden considerar un *sistema ritual en transformación*. En las dos campañas anteriores valoré la función de trasmisión cultural ejercida por los ritos, que se deben contemplar desde una perspectiva de continuidad temporal en cuanto procesos rituales, sujetos a la evolución de sus formas y significados. Y también destacué la necesidad del estudio global de sus variantes si se los quiere interpretar, aceptando que se les puede aplicar la formulación de LEVI-STRAUSS de ser "piezas de un sistema en el seno del cual se transforman mutuamente".

Manteniendo el mismo ámbito geográfico y técnicas de estudio, en la presente campaña he considerado los rituales públicos como forma institucionalizada de la acción simbólica, considerando que cumplen, en palabras de MANNING, "un rol en los procesos sociopolíticos"<sup>2</sup>, ya que sus elementos significativos no quedan al margen de la realidad social, sino que el sentido de los símbolos "guardan relación con lo que ese símbolo hace y con lo que con él se hace, por quiénes y para quiénes", tal como dice TURNER<sup>3</sup>, interesado por desvelar el discurso de la auto-reflexión comunitaria que percibe en los rituales entendidos como sistema en evolución. Y en este sentido, he buscado en los conflictos y las modificaciones o modernizaciones experimentados por los rituales festivos de la provincia de Granada en los cinco siglos transcurridos desde su incorporación al estado moderno español, aquellos aspectos que pueden aclarar los modos de estructurarse los rituales.

Y en lo que respecta a la división estacional de la investigación, he seleccionado como fiesta *de invierno* la Toma de Granada, el 2 de Enero, que si bien cae en esta época sin vínculo con los fenómenos naturales, posee tal carga simbólica que se puede considerar perfecto exponente de los rituales cívico-festivos que configuran y reproducen los sentimientos de identificación comunitaria de los granadinos, por lo que su estudio evolutivo puede resultar muy ilustrativo de los principios teóricos anteriormente expuestos.

### I. MATERIALES HISTORICOS

Precisamente, la primera referencia encontrada sobre la construcción "ex-novo" de un ritual celebratorio tiene lugar en el mismo 1492, cuando la reina Isabel escribe a quien habían nombrado arzobispo del conquistado reino nazarí: "El oficio de la toma de Granada os ruego me le enviéis como está, para que yo lo vea"<sup>4</sup>.

Justo cuando se cumplía el primer aniversario de la ocupación, la monarca de Castilla supervisa el texto de la función litúrgica escrita para conmemorar el suceso.

Las autoridades granadinas, enfrentadas al problema de imponer nuevos rituales festivos sobre la población morisca, buscan modelos a imitar, y la capital hispalense les proporciona los más aparatosos. Así, en 1515 la corporación municipal decide escribir a Sevilla para informarse de "la orden que tienen en la provisión el día de Corpus Christi"<sup>5</sup>. Al año siguiente muere el rey Fernando, y esta vez son los canónigos de la catedral quienes solicitan "instrucción sobre la forma que guarda el cabildo de Sevilla en el sacar en procesión la espada de San Fernando"<sup>6</sup>, en los aniversarios de la Toma de Sevilla. Y la espada real, como símbolo del Poder (masculino, jerárquico, militar), se convierte desde 1518 en elemento básico del ritual granadino gracias al privilegio de Carlos V que "determina el modo de llevar la espada de D. Fernando y el pendón de Castilla en la procesión conmemorativa de la Toma de Granada"<sup>7</sup>. Y estos dos elementos significativos, junto con el temprano añadido de la corona de Doña Isabel, siguen estando presentes en la fiesta de la Toma de nuestros días.

Pero la procedencia de los modelos formales fue bastante amplia, como se manifiesta en estos dos casos. En 1544 se constituye la Hermandad del Santísimo Sacramento de Huéscar, tras haber sido consultadas las ordenanzas de similares instituciones en Lorca y Toledo<sup>8</sup>. Más adelante, en 1612, para la procesión del Corpus de Granada, "sacóse una danza a lo indio muy costosa", a instancias del responsable municipal del festejo, quien "estuvo mucho tiempo en las Indias del Pirú, donde ganó gran hacienda"<sup>9</sup>. Y así se convirtió en agente de trasmisión cultural "de entorno", del Nuevo Mundo al Antiguo.

Por esa época se había iniciado un peculiar conflicto que duró más de un siglo, y fue conocido como "el pleito de la silla", que era un reflejo simbólico de la rivalidad existente entre las autoridades eclesiásticas y las judiciales. El asunto era que en la procesión del Corpus, al Arzobispo le seguía un lacayo portando una silla con reclinatorio, que utilizaba en las diversas pausas del recorrido. Justo detrás avanzaban los miembros de la Real Chancillería, quienes se sentían menospreciados y reclamaban en contra de esta prerrogativa, manifestándole que si "quería silla y almohada para arrodillarse, que las tuviera prevenidas", pero que no las llevara delante de ellos<sup>10</sup>. Y ya se verá que las rencillas protocolarias siguen siendo una constante hoy en día.



Otro tipo de conflictos se ocasionaba por el afán de las autoridades por controlar las expansiones populares. Así, a fines del S. XVII se prohíbe la "coronación del rey de cochinos el día de San Antón" por los supuestos abusos cometidos<sup>11</sup>. Un siglo después se considera por el Ayuntamiento la prohibición de las ferias callejeras, por su "ruido intolerable (...) interrumpe la atención de los fieles en las misas que se celebran al mismo tiempo (...) ¡Qué irreverencia en saliendo la imagen en procesión por medio de la calle que forma la Feria! ¡Qué desatención y desprecio, quasi eretical, a Dios mismo si S.M. sale sacramentado! (...) Dejan lleno el contorno de escombros e inmundicias"<sup>12</sup>. No todos los municipios estaban de acuerdo, "pues en un tiempo en que está el público tan escaso de diversiones y desahogos (no parece bueno) la privación de esta tal qual diversión que producen las Ferias, tan antiquadas en esta Ciudad y en los más de los Pueblos del Reyno"<sup>13</sup>. El afán purificador llegó hasta el extremo de que en 1795 el doctoral de la catedral de Granada critique las extravagancias e indecencias, "bufonadas propias de la ínfima plebe (que) se introducen en los villancicos del Misterio de la Navidad", como la aparición de personajes lisiados, borrachos, la gitana que lee la buenaventura al Niño Jesús,..."<sup>14</sup>. En 1814 es la propia autoridad civil la que decide intervenir en contra de los "abusos contra las buenas costumbres", promulgando un edicto "para cortar los desórdenes que suelen ocasionar las concurrencias nocturnas (por lo que) se prohíbe que después del toque de Animas anden por la calle rosarios, procesiones, rogativas, viasacras ú otras, sean cualesquiera los motivo que las promueven"<sup>15</sup>. A finales de este siglo, la decadencia de los rituales festivos es tal, que un erudito y folklorista local se lamenta de que "los tiempos mudan (...) y las antiguas fiestas donde el patriotismo y la religión se demostraban, hoy sirven de burlas, eclipsándose aquellas hermosas luces del alma"<sup>16</sup>.

## II. ETAPA ACTUAL

Por exigencias operativas, me voy a centrar en la transformación de los rituales públicos experimentada en el período comprendido entre la muerte de Franco con su secuela de la II Restauración Borbónica, y el inicio de 1992, el emblemático año que constituirá un hito histórico.

Un buen exponente del diverso uso de los símbolos se tiene en la Fiesta de la Cultura y la Libertad que se celebró el 5 de Junio de 1976 en *Fuentevaqueros*: fue la primera fiesta progresista que se pudo celebrar públicamente en España después de la Guerra Civil. El motivo invocado fue celebrar el aniversario del nacimiento de García Lorca en su pueblo natal, y se superpusieron los significados de esta personalidad en cuanto a mundialmente famoso poeta granadino y a víctima de la represión fascista, consiguiendo las fuerzas de la oposición al franquismo salir a la luz

escudadas en su homenaje al poeta desaparecido. Institucionalizada luego como "la fiesta del 5 a las 5", su primitiva expresión protestataria fue dejando paso a la simple reunión poética, cuando ya hubo otros cauces para las manifestaciones de tipo político.

La efervescencia social de los mágicos años 1976-77-78, desencadenó las fiestas del rígido control al que estaban sometidas, y los ayuntamientos democráticos surgidos en 1979 sintonizaron con el sentir popular y tímidamente trataron de responder a las nuevas demandas, muy a menudo bajo criterios electoralistas. Así, en 1980 se recupera en Granada capital la conmemoración del ajusticiamiento de Mariana Pineda, heroína que se puede considerar "santa laica", y al año siguiente se reautorizan los carnavales, aunque acotando el espacio en el que se podían usar los disfraces, a la plaza de Bibarrambla. Y en la feria del Corpus aparecen las casetas de los partidos de izquierda.

Desde la ciudad se van extendiendo por la provincia las nuevas actitudes festivas, aunque son muchas las localidades en las que "debido a la emigración no queda personal joven que pudiera organizar las fiestas"<sup>17</sup>. Pero en su conjunto, la década de los 80 experimentó un considerable auge del componente lúdico de la vida social.

A la hora de identificar los *modelos festivos* importados, se pueden señalar los siguientes:

A. SEVILLA: Al igual que por toda Andalucía, el complejo festivo "Feria de Abril" se está extendiendo de manera avasalladora. Curiosamente, Granada pudo haberse adelantado a Sevilla en gozar de las diversiones feriales, ya que 8 años antes de la primera feria de Abril, en 1839, los comerciantes granadinos habían solicitado al Ayuntamiento restablecer la decaída fiesta del Corpus, "que producía para el comercio y la industria los efectos de una importante feria"<sup>18</sup>, pero no consiguieron el apoyo necesario. El caso es que se siguieron los pasos sevillanos, hasta ser hoy día casi un calco, con una enorme fachada a la entrada, 100.000 bombillas, casi un centenar de bien adornadas casetas y envarados caballistas. La diferencia más notable es que son muchas en Granada las casetas abiertas al público, y el baile por sevillanas no es el único posible, ya que también se pueden bailar rock, salsa y pasodobles. Respecto al vestido de volantes o faralaes, que se ha convertido en el disfraz hegemónico entre niñas y adultas, en Granada se llama "de gitana", y es prácticamente la única expresión ritual pública de la rica cultura gitana, arrinconada en sus fiestas privadas en las cada vez más desiertas zambras turísticas del Sacromonte.

Otra notable influencia sevillana se encuentra en la Semana Santa, tanto en el adorno de los pasos (palios, candelabros, alargadas colas de los mantos de las Vírgenes) como en la forma de llevarlos y en los repetidos piropos. Y esta escenografía está desbordando el marco de la Semana Santa para avanzar por



medio de las demás procesiones litúrgicas. Y de nuevo, se trata de un fenómeno que abarca tanto la Alta como la Baja Andalucía.

**B. EL ROCIO:** La romería marismeña es otro polo de atracción cada vez más pujante. La Hermandad de Gloria del Rocío de *Granada* fue fundada en 1978 por una quincena de personas, que se han incrementado hasta los cerca de 700 que se presentaron en 1991 ante la Blanca Paloma acompañados por 30 carretas y 70 caballos. Según me contó su primer Hermano Mayor –que lo es de nuevo actualmente–, “no teníamos raíces rocieras, pero nos gustan mucho las ferias, somos marianos por excelencia. ¿Quién no lo es en Granada, donde la Virgen de las Angustias es la que nos amamantó en religión? Ibamos a todo lo que era cosa mariana, y fuimos al Rocío, donde descubrimos que no es feria, sino alegría, con ilusión y un fin. Somos de clase media, y no paramos de actividades en todo el año. Es una hermandad naciente y tiene que ser creciente, y todo a base de economía y buscar el dinero donde se pueda. Cada tercer domingo tenemos el culto a la Virgen, y luego una comida de hermandad. Soy de la cofradía de los Gitanos; rescaté la cofradía de los Escolapios, que llevaba 7 años sin salir. Muchos de los hermanos del Rocío son Hermanos Mayores o cargos de hermandades de Semana Santa. Las hermandades van a más, se han rejuvenecido. Antes, terminaba la procesión, se colocaba el santo en su hornacina, se guardaban los capirotos, los ciriales y los faroles, y hasta el año siguiente, que tres días antes, corre que te pillo, para preparar otra vez el paso. Claro, los párrocos se cabreaban. Hoy se han integrado los mismos párrocos a las hermandades, porque la Hermandad vive el año, su culto, sus bolsas de caridad, su atención a los pobres. El fin de las hermandades en una pública ostentación de fe. La Hermandad del Rocío no tiene ningún apoyo institucional, por la mentalidad que se tiene de que es de señoritos, por falta de conocimiento de las gerencias rocieras, hay muchos rocieros pobres. Para las de Semana Santa sí colaboran algo el Ayuntamiento y la Diputación. Los gastos de Semana Santa repercuten en mucha gente que se beneficia. Granada ha admitido el Rocío, que podía haber tenido un rechazo, pensando que traíamos una devoción para competir con la Virgen de las Angustias. Al revés, nosotros nos ponemos a los pies de la Virgen de las Angustias, porque Granada es la cuna del marianismo. Los amores a las Vírgenes son distintos, y a cada una la puedes querer hasta el infinito”<sup>19</sup>. Por falta de espacio no puedo comentar estas jugosas ideas, pero creo que reflejan bastante fielmente la irrupción de un nuevo fenómeno social, el del marianismo militante.

**C. PAIS VALENCIANO:** Otra manera de entender la fiesta y que se está implantando en la zona nordeste de la provincia, es la de las escuadras o filáes de moros y cristianos tan características de Alicante y

Valencia. Y daré la palabra a sus protagonistas, para conocer la versión *emic* de lo que es otro proceso de transformación ritual.

Comenzaremos en *Benamaurel*, donde es tradicional honrar a su patrona la Virgen de la Cabeza con los “Papeles de Moros y Cristianos”: “En 1976 nos vestimos por primera vez para acompañar a los Reyes Moro y Cristiano, nos hicimos los trajes con unas cadenas y unas zapatillas que pintamos con purpurina. La Hermandad de la Virgen se encarga de los Papeles y de la parte religiosa (flores, manto, tracas)”. “En los años 40 aquí hubo mucha emigración a Alicante, y su hijos se han adaptado a las fiestas de allí, desfilando como lo hacen, pero les atrae venir aquí a nuestra fiesta. Las bandas de aquí no saben tocar las marchas moras, por lo que contratábamos bandas de allí. En 1979 trajimos a los Pacos, que son de Muchamiel, y han seguido viniendo desde entonces. Hasta que a cuatro de aquí se nos ocurrió fundar nuestra escuadra de los Pacos, con la banda de música de ellos. Luego se formó otra escuadra de Cristianos, hasta que en 1990 nos independizamos en diferentes escuadras dentro de cada bando. Así, ahora somos seis en el bando Moro; los Pacos; Aljibe; las Guerrilleras de Alhanda; los Moros de Javalcón; los Moros de Alkafor. Lo más numerosos somos los Pacos, con 140 miembros y nuestra junta directiva. La chilaba nos cuesta 6.000 ptas., y con las cuotas y demás gastos nos sale en 22.000 ptas. la fiesta.





Nuestro presupuesto es millón y medio. Los Cristianos alquilan sus trajes en Elda, Petrel,... Les salen por unas 13.000 las tres días, y el de la reina supera las 100.000 ptas. Es rara la familia en la que no se visten varios. Y traemos 6 bandas de música, la mitad de la parte de Valencia, para que toquen las marchas moras. Se hace un gran esfuerzo económico para la fiesta, sin que el Ayuntamiento ayude nada. ¡Hasta tenemos que barrer las calles! En los Pacos estamos gentes de oficios muy variados: conductor, mecánico, carnicero, albañil,... Seguimos una tradición y un rito". De hecho, el relajó y ganas de disfrute de los Pacos alicantinos, que llegaron a organizar un burlesco "entierro de su capitán" en 1980 que escandalizó a los bienpensantes locales, ha calado tan hondo entre los vecinos, que se han convertido en el alma de las fiestas actuales.

Muy cerca se encuentra *Cúllar-Baza*, que también celebraba fiestas de Moros y Cristianos, pero que desaparecieron desde antes de la guerra a resultas de una muerte por reventar un trabuco. En 1980, al presidente de la Hermandad de la Virgen lo invitaron unos amigos de Benamaurel, para que participara en la fiesta que había recuperado: "Me dijeron que me vistiera allí con ellos, con uno de los trajes que habían alquilado, pero yo pensé que mejor que en mi pueblo, en ningún lado. Yo quería volver a organizar la fiestas aquí, pero me tuve que salir de la Hermandad, porque su visión religiosa muchas veces no está de acuerdo con la fiesta pagana, ellos tienen esa manía. Y decidí vestirme de moro, salir yo solo, con el traje prestado. Creí que hacía un bien para la fiesta del pueblo, por el cariño que le tengo a la Virgen de la Cabeza. Se conocía remotamente lo que se hace en Valencia y Alicante, lo veíamos por televisión, y hay gente de aquí que trabajaba en Levante, y ha sido un poco copiar de aquello. Al año siguiente salimos cinco hombres y 14 mujeres —entre ellas mi madre—, todos moros. Al año siguiente, fuimos 40, y también se organizó un grupo Cristiano. En 1983 hicimos el desfile con una banda de música alicantina, invitada por unos cullaranos que participan en las fiestas de Ibi, a las que acudía esta banda, que tiene 60 músi-

cos, y desde entonces no ha dejado de venir. En 1990 me metí con nueve amigos otra vez en la directiva de la Hermandad, y ya hemos reformado la ermita, con la ayuda del Ayuntamiento a través de los jornales"<sup>20</sup>. Actualmente participan en la fiesta 14 escuadras moras y 10 cristianas, recayendo el honor de ser los reyes, primero en los cinco fundadores, y luego entre los miembros de la escuadra que más hubiera trabajado en la última fiesta. La Hermandad recoge dinero para el culto, y el Ayuntamiento da 200.000 ptas. a cada escuadra. Según una de las fundadoras, se disfrazan "por hacerle un homenaje más grande a la Virgen, sin limitarnos a la procesión normal con velas. Y es un gran sacrificio por el coste que supone. Todo para la Virgen". También han recuperado los parlamentos, que se escenifican ante una abarrotada plaza mayor. El pueblo cuenta con menos de 7.000 habitantes.

Más al norte se encuentra *Orce*, que desde 1990 también representa unos parlamentos de Moros y Cristianos, compuestos por uno de los maestros locales debido a la desaparición de los antiguos. En 1991 participaron en la fiesta patronal cuatro matrimonios de emigrantes en Ibi, con sus trajes de Cristianos de las fiestas de allí, disparando los hombres sus trabucos durante la procesión, aunque marchaban en fila, en la usanza de la soldadesca del pueblo. Nadie duda de que animaban la fiesta, aunque muchos dudan si no se estará perdiendo el sabor tradicional. De todos modos, las influencias se filtran, y el bando Moro desfila cada año con más espectacularidad. Y la música, viene de *Cúllar*.

Otro pueblo de la misma comarca, *Zújar*, se resiste a aceptar las innovaciones. En 1947, ante la falta de mayordomo y la carnalización de sus "Papeles, se fundaron, independientemente de la Hermandad, los *tercios* de Moros, de Cristianos y de Diablos, sujetos a gran disciplina y seriedad. Por promesa de un zujareño residente en Alicante, en 1981 invitó a un típica escuadra cristiana de allí, sin que llegasen a modificar la fiesta local. "Allí no hay Virgen ni drama, se enfoca de una manera distinta. Porque sean fiestas más bonitas y coloristas, no debemos intentar copiarlas, sino defender lo nuestro, que es teatro popular serio. Vamos a invitar a hermandades del Rocío, fomentar lo típico andaluz y no lo valenciano"<sup>21</sup>. Queda planteado el dilema: ¿Es más tradicional para un granadino oriental los palmeos y revolveras o la parafernalia de las soldadescas valencianas?

Para terminar con la influencia valenciana, también se está extendiendo su gusto por la pólvora y el estruendo. Para señalar un ejemplo, en *Lanjarón* acudió en 1990 a las fiestas de San Juan una peña valenciana que montó una retumbante cordá compuesta por 14.000 cohetes.

D. MADRID: La capital del reino también irradia sus formas festivas, gracias al eco de los medios de comunicación. El caso más evidente es el de la despedida del año frente a los relojes municipales, como se





ha comenzado a hacer en *Granada capital*. Y, “entierros de la sardina”, como colofón a los carnavales, se instauraron en 1988 en *Loja* y en *Almuñécar*, con la colaboración del Ateneo Libertario en esta última.

E. OTROS: También se ha ritualizado la colorista “ofrenda de flores” a la Patrona local, en *Granada capital* desde 1982, y luego en otras localidades como *Iznalloz* y *Otura*. En este tema puede ser que el modelo inspirador sea el de la fiesta del Pilar en Zaragoza, aunque también es muy conocida la ofrenda a la Virgen de los Desamparados en Valencia. La singular tradición malagueña de liberar un preso cada Miércoles Santo quiso ser imitada por una cofradía granadina, pero el Ministerio de Justicia negó la autorización. Muy difícil sería rastrear la procedencia de diversos concursos que están surgiendo en las fiestas pueblerinas, como la “cacería del zorro” para radioaficionados, los de bebedores de cerveza, de tractoristas, de albañiles,... Y para terminar con este apartado, una significativa variación en los partidos de fútbol entre grupos sociales tales como solteros-casados o mayordomos entrantes-salientes: en *Pedro Martínez* se enfrentan los vecinos del pueblo contra los emigrantes de Cataluña.

Pasemos ahora a la *conflictividad* generada por la reciente transformación de pautas de comportamiento y expectativas sociales. En el nivel de la agresividad y violencia gratuita, arrastrada por los grupos juveniles de la “cultura de la litrona” o las borracheras descontroladas, tememos que están afectando gravemente ciertas expresiones festivas de *Granada capital*. La noche de Fin de Año, apenas institucionalizada, casi ha quedado inutilizada debido a los destrozos ocasionados. Las Cruces de Mayo, potenciadas desde los 70, se modificaron por la misma causa, asustados los granadinos de la ritual “subida al Albaicín”, ocupado por los adolescentes borrachos, y el resultado fue la diseminación de cruces y bailes por todos los barrios de la ciudad. En la I Campaña hablé de la agresividad desatada por los niños en la “Pública” del Corpus contra los cabezudos (encarnados éstos por jóvenes marginales de los polígonos, habituados a luchar), y que se está convirtiendo en batalla donde los huevos llueven sobre todos los asistentes, sintiéndose impotentes las autoridades municipales para evitarlo.

Como conflictos *débiles* podemos considerar la negativa del cabildo catedralicio a que las procesiones de Semana Santa entren a la catedral y a que los recién recuperados “seises” dancen a lo largo de la procesión del Corpus, novedades ambas de inspiración sevillana (aunque los “seises” ya existieran en Granada desde la época de Carlos V) y que los canónigos consideran que no son muestras de devoción sino de folklore. Y la nueva decadencia de la fiesta cívica de Mariana Pineda, que llegó a ser fiesta local en 1983, pero al servir de diapasón para las reivindicaciones de los grupos feministas, asustó a las fuerzas vivas, que provocaron el arrinconamiento de lo que les resultaba insoportable.



En cuanto a la fiesta de la Toma, paradigma de la identidad granadina, con el tremoleo del pendón que renueva simbólicamente la toma de posesión por los monarcas estatales, no cesa de generar problemas de diverso signo, que se resuelven con la ocupación de la ciudad por la policía antidisturbios. Desde los primeros 80 fueron los independentistas andaluces quienes protestaban contra los actos guerreros y la adoración del pendón, que ven como “símbolo imperialista”. La pujante comunidad musulmana local también se manifestó en contra de la celebración del exterminio de la antigua cultura islámica granadina, siendo apoyados por los embajadores de los países árabes, que solicitaron al Gobierno, en 1988, que se dejara de celebrar la derrota de los musulmanes. En el Ayuntamiento se propuso cambiar el nombre de la fiesta por el de “la Entrega”, más ajustado a la realidad histórica y como de hecho fue llamada en otras épocas, pero las fuerzas conservadoras de la ciudad se indignaron y obligaron a mantenerla como estaba. El último episodio de los conflictos de la Toma acaba de tener lugar cuando se ha cumplido su V Centenario: musulmanes e independentistas celebraron un acto paralelo, un “llanto por Granada”, mientras que de Madrid llegaron los miembros de un grupo fascista (bautizado como “Bernal Díaz del Castillo”) para tratar de interrumpir los actos y demandar una nueva “lucha contra los infieles”. Al margen de ambas tendencias, acudieron unos 4.000 granadinos, en la mayor concurrencia de los últimos tiempos.



### III. TENDENCIAS EN PRESENCIA

Se ha visto que las modernizaciones de los rituales, o innovaciones que los transforman, pueden ser *verticales* (desde los órganos de poder) ú *horizontales* (por iniciativas espontáneas). Y que la conflictividad puede generarse entre grupos sociales con el mismo status (bien sea alto o bajo); entre un grupo marginal y el resto de la comunidad; y, la más frecuente, entre las autoridades y los agentes de la fiesta. Y parece deberse a que el control de los ritos, aunque pertenezca al nivel de lo simbólico, tiene enorme trascendencia para la organización social.

Centrándonos en la etapa que ha transcurrido desde la II Restauración, se pueden aislar varias tendencias *fuertes*. Por un lado, la evidente *secularización*, que se manifiesta tanto en el calendario –con la supresión de los días feriados de antaño, como el mismo del Patrono de Granada, San Cecilio, que se ha trasladado al domingo más cercano– como en la eclosión de actos y romerías lúdicas en detrimento de las piadosas. Significativos ejemplos de estas nuevas fiestas son la romería del Vino, que desde 1984 se celebra en *Alhama* en las riberas del río, y dos ferias creadas en 1990: la de la Matanza, en *Pampaneira* (con el sacrificio de 13 cerdos y al ritmo de pasodobles y su posterior degustación acompañada por 450 pollos y 6.000 litros de vino; y la del Libro y el Mosto, en *Dílar*, obsequiando con un banquete a los donantes de libros para la biblioteca municipal. En la antes mencionada *Zújar*, su tradicional romería a lo alto del cerro Javalcón está ganando profanidad y saturación etílica, con las recientes novedades de bajar los romeros enarbolando ramas de saúco y depositar las mozas montones de piedras en la era. También destaca la labor de asociaciones culturales privadas, como la “Abuxarra”, organizadora de los Festivales de Cuerda y Trovo de la Alpujarra, que tan trascendental papel han jugado durante los 80 en el rescate de expresiones folklóricas a punto de desaparición, igual que la Comisión de Amigos de San Antón en *Orce* y la que funciona en *Válor*.

Por otro lado, y en sentido opuesto, existe un fortalecimiento de esas instituciones cívico-religiosas que son las cofradías y hermandades. Este *resurgir cofradiero*, del que se trató al hablar del Rocío, queda palpable en la Semana Santa: en 1975 eran 18 las cofradías participantes, que se han ampliado a 33 el pasado 1991. Otra muestra es el regreso a las calles de *Granada* de los Rosarios de la Aurora, que desde 1988 realizan la Hermandad de la Virgen de las Angustias en torno a la catedral en el día de su fiesta, y las cuatro cofradías hermanadas que suben al Albaicín con la Virgen de la Paz. Y en 1990 se creó el Festival de Villancicos en *Cájar*, como otras nuevas actividades semilitúrgicas, tipo de Belén Viviente de *Guadix* o las abundantes misas flamencas.

Ya MORENO destacó la “aparente contradicción” entre ambos procesos simultáneos<sup>22</sup>. Es un

fenómeno que desborda los límites de Granada y del presente estudio, pero en el que veo un exponente de una postura más combativa por parte de los fieles, que al perder el apoyo gubernamental tratan de mantener su fuerza de presión con un nuevo espíritu militante y de apoyo mutuo; la impregnación de las nuevas actitudes lúdicas por sectores sociales anteriormente pasivos; un reflejo de la actual crisis de las ideologías y asociaciones de matiz político; y un reforzamiento de los mecanismos de identificación grupal.

La tercera gran tendencia es la del *intervencionismo institucional*. Las nuevas autoridades políticas están aplicando su concepto de la cultura. En lo que respecta a *Granada* capital, una persona clave es J.M. Castillo Higuera, concejal responsable de las fiestas desde 1979 a 1991, para quien los ritos públicos “son la representación de la historia de la ciudad, cómo ha evolucionado, cómo se interpreta hoy día y cómo responden sus habitantes. Estamos obligados a recuperar aspectos que se hayan perdido y transmitirlos al futuro, con la máxima brillantez y rigor posibles. Recuperar la memoria histórica de la ciudad es cultura progresista. Pero los sectores reaccionarios de la ciudad no permiten el menor cambio que atente contra sus intereses. La agresividad juvenil es un problema social: no están educados en sus familias, son unos salvajes. Hemos tratado de potenciar lo auténticamente granadino, trasladando el recinto ferial para que fuera más funcional, apoyando a las asociaciones de vecinos, organizando concursos, repartiendo comida y vino. Pero no hubiera sido correcto para mí imponer una “política ilustrada” en la ciudad, hay que hacer un esfuerzo para identificarse con el sentir popular. Estoy muy contento de la respuesta positiva de la población a la recuperación de nuestra historia y cultura. Como insatisfacciones me queda la falta de colaboración de las fuerzas vivas de la ciudad respecto a la cultura, ya que adolecen de tacañería mental y sólo buscan la manipulación para su propio beneficio. Y uno de los mayores problemas que me encontré fue el de la pugna entre las autoridades por la preferencia en los actos, por el protocolo. Es terrorífico, cualquier acto público es una batalla campal por cuestión de vanidades en temas intrascendentes, como: ¿la señora de quién entrega el ramo de flores a la reina Sofía?”<sup>23</sup>. Y en cuanto a la provincia, el reciente interés de la Diputación por los temas tradicionales, con actos como el I Encuentro de Moros y Cristianos, que permitió reunirse por primera vez a impulsores de las fiestas de 40 localidades de Andalucía Oriental (1991), y el programa Culturalcampo del Ministerio de Cultura, con una intensa actuación en la Alpujarra.

Por último, la *incorporación de las mujeres* a muchos rituales festivos, que se puede ejemplificar en que por primera vez en la historia, desde 1989, forman parte de la soldadesca y la danza de las Tentaciones de S. Antón de *Orce*, la única danza ritual que se conserva en Granada.



## Notas

- <sup>1</sup> C. LEVI-STRAUSS: *La vía de las máscaras*. México, Siglo XXI, 1985: 79.
- <sup>2</sup> F.E. MANNING: *The Celebration of Society*. Ontario, Bowling U. 1983: 7.
- <sup>3</sup> V. TURNER: *La selva de los símbolos*. Madrid, Alianza, 1980: 51.
- <sup>4</sup> F. BERMUDEZ DE PEDRAZA: *Historia Eclesiástica de la gran ciudad de Granada*. Granada, 1638: 198. La reina escribe desde Zaragoza.
- <sup>5</sup> *Actas capitulares del Ayuntamiento de Granada*, acta del 17 de abril.
- <sup>6</sup> Archivo de la catedral de Granada: Legajo 12, Pieza 11.
- <sup>7</sup> En el mismo archivo, Legajo 12, Pieza 1.
- <sup>8</sup> Ordenanzas de la Hermandad del Smo. Sacramento de Huéscar, manuscrito.
- <sup>9</sup> F. HENRIQUEZ DE JORQUERA: *Anales de Granada*. Granada, 1934: año 1612.
- <sup>10</sup> M. GARRIDO ATIENZA: *Antiguallas granadinas: Las fiestas del Corpus*. Granada, 1889: 116-118
- <sup>11</sup> F. de P. VALLADAR: "La fiesta de S. Antón", *La Alhambra* #2, 20-I-1884.
- <sup>12</sup> Memorial presentado por el Diputado del Común. Arch. Municipal, Legajo 1925, fechado el 4-IX-1785.
- <sup>13</sup> Informe del Personero, mismo legajo, fechado el 13-ix-1786.
- <sup>14</sup> A. BENITO NUÑEZ: *Los himnos de la Iglesia en honor del Smo. Sacramento*. Granada, 1795: 7-9.
- <sup>15</sup> Auto del Acuerdo General Ciudad Granada, edicto del 5-x-1814.
- <sup>16</sup> A. J. AFAN DE RIBERA: *Fiestas Populares de Granada*. Granada, 1885: 145.
- <sup>17</sup> Informe del Comandante del puesto de la Guardia Civil de Gor. Archivo del Gobierno Civil de Granada, sección Fiestas.
- <sup>18</sup> F. de P. VALLADAR: *Fiestas del Corpus en Granada*. Granada, 1886:68.
- <sup>19</sup> D. ANTONIO SANCHEZ, 54 años, trabaja en una empresa. Entrev. 3-V-91.
- <sup>20</sup> PACO EL DE LA QUICA, 42 años, ayudante de electricista municipal. Entrevista del 27-IV-91.
- <sup>21</sup> FRANCISCO, comerciante, 33 años. Entrevista del 28-IV-91.
- <sup>22</sup> I. MORENO: "El estudio de los grupos para el ritual: una aproximación", *Grupos para el ritual festivo* (M. LUNA coord.). Murcia, Editora Regional, 1989: 19.
- <sup>23</sup> Fue miembro de los grupos municipales del P.C.A. y del P.S.O.E. Entrevista del 28-IX-91, cuando había abandonado el Ayuntamiento.